

Recensión:

LA EDUCACIÓN ENCIERRA UN TESORO

*INFORME DE LA UNESCO DE LA COMISIÓN INTERNACIONAL
SOBRE LA EDUCACIÓN PARA EL SIGLO XXI, PRESIDIDA POR
JACQUES DELORS*

*“Cuidense (dijo el labrador) de vender la herencia que nos dejaron nuestros padres.
Encierra un tesoro” (Fábula del labrador y sus hijos de Jean de La Fontaine)*

Este informe intenta dar respuesta a los desafíos a los que deberá hacer frente la educación en los años venideros y presenta sugerencias y recomendaciones que pueden servir de programa de renovación y acción a los decisores y a los responsables oficiales de más alto nivel. Además propone enfoques innovadores y realistas, teniendo en cuenta la gran diversidad de situaciones, necesidades, medios y aspiraciones según los países y las regiones.

Centra su reflexión principalmente en qué tipo de educación será necesaria mañana y para qué tipo de sociedad. Igualmente se nos hace ver que la educación tiene una función esencial en el desarrollo continuo de la persona y de las sociedades, siendo una vía al servicio del desarrollo humano que intenta acabar con la exclusión, la pobreza, las guerras, etc. Además de contribuir a un enriquecimiento de los conocimientos, de la capacidad técnica y de las relaciones entre individuos, entre grupos y entre naciones.

También se nos explica algunas de las tensiones que han de superarse en este nuevo siglo para conseguir la supervivencia de la humanidad y como la educación debe darse a lo largo de toda la vida.

Dentro del capítulo que nos atañe, se nos acerca a los cuatro aprendizajes fundamentales o pilares del conocimiento, que nos ayudarían a cumplir las dos misiones de la educación, que son:

- Transmitir, masiva y eficazmente, un volumen cada vez mayor de conocimientos teóricos y técnicos, adaptados a la civilización cognitiva.
- Hallar y definir orientaciones que permitan no dejarse sumergir por las corrientes de información más o menos efímeras, y conservar el rumbo en proyectos de desarrollo individuales y colectivos.

Así pues, vemos como la finalidad de este informe es principalmente teórica, aunque nos ayuda a comprender mejor las realidades que nos rodean, envolviendo la teoría en un ambiente práctico y que se puede inferir a las experiencias que tenemos cada día.

Este informe fue presidido por Jaques Delors (francés), el cual, es ex Ministro de Economía y Hacienda y ex presidente de la Comisión Europea (1985-1995). Durante toda la comisión estuvo acompañado de otros profesionales de diversos ámbitos: social, educativo, histórico, político, etc. Y acudieron a varios asesores extraordinarios (personalidades eminentes y organizaciones prestigiosas) y a distintas instituciones como: a la Asociación Internacional de Educación de Adultos (CIEA), Internacional de educación (IE) o la Universidad de las Naciones Unidas (UNU).

La obra está dividida en varias partes, como son:

- Horizontes: donde se nos habla de la sociedad mundial, de la cohesión y la participación democrática y del crecimiento económico.
- Principios: donde aparece el tema de los cuatro pilares de la educación y la importancia que tiene esta a lo largo de toda la vida.
- Orientaciones: que hace referencia a la universidad, el personal docente, el papel del político y la cooperación internacional.

Centrándonos en los cuatro pilares de la educación, se nos hace una descripción de cada uno de ellos, siendo los siguientes:

- Aprender a conocer: adquirir los instrumentos de la comprensión. Ayuda a la persona a comprender el mundo que le rodea para vivir con dignidad, desarrollar

sus capacidades profesionales y comunicarse con los demás. Su fin es el placer de comprender, de conocer y de descubrir. Teniendo en cuenta que aprender para conocer supone aprender a aprender.

- Aprender a hacer: en el marco de las distintas experiencias sociales o de trabajo que se ofrecen a los jóvenes y adolescentes, bien espontáneamente a causa del contexto social o nacional, bien formalmente gracias al desarrollo de la enseñanza por alternancia.
- Aprender a vivir juntos: educación que permitiera evitar conflictos o solucionarlos de manera pacífica, fomentando el conocimiento de los demás pero también de uno mismo, de sus culturas y espiritualidad, estableciendo relaciones de igualdad, formulando objetivos y proyectos comunes, fomentando el dialogo y el intercambio de argumentos.
- Aprender a ser: desarrollo global de cada persona, dotar a los seres humanos de un pensamiento autónomo y crítico y de condiciones para elaborar un juicio propio para determinar por si mismos que deben hacer en las diferentes circunstancias de la vida.

Y como se ha dicho en un inicio, debemos recalcar la idea de que estos cuatro pilares han de darse a lo largo de toda la vida y en todo lugar.

En mi opinión, el informe está muy bien, es ameno y fácil de leer y como he dicho en un principio, creo que se adapta muy bien a los continuos cambios por los que está pasando la sociedad, asimismo tiene muy en cuenta el contexto y la realidad desde la que partimos.

Se puede ver cómo pasa de una mirada macro, analizando los cambios económicos, políticos, las diversas crisis, etc. A una mirada micro donde estudia cómo afecta todo lo dicho a la educación, y como esta puede responder ofreciendo sugerencias y recomendaciones que ayuden a conseguir una innovación del sistema conforme a las exigencias de la realidad, sin perder de vista los cuatro pilares de la educación, que son imprescindibles y básicos para que pueda darse esta renovación educativa.

Apuntes:

LOS CUATRO PILARES DE LA EDUCACIÓN

En el siglo XXI, aparece una doble exigencia a la educación:

- Deber transmitir, masiva, eficazmente, un volumen cada vez mayor de conocimientos teóricos y técnicos evolutivos, adaptados a la civilización cognitiva (bases para las competencias del futuro)
- Hallar y definir orientaciones que permitan no dejarse sumergir por las corrientes de información más o menos efímeras, y conservar el rumbo en proyectos de desarrollo individuales colectivas.

Para cumplir estas misiones o funciones la educación debe estructurarse en torno a cuatro aprendizajes fundamentales, que serán para cada persona, los pilares del conocimiento:

- Aprender a conocer: adquirir los instrumentos de la comprensión.
- Aprender a hacer: para poder influir en el propio entorno.
- Aprender a vivir juntos: para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas.
- Aprender a ser: recoge elementos de los tres anteriores.

Estas cuatro vías del saber convergen en una sola, ya que hay entre ellas múltiples puntos de contacto, coincidencia e intercambio.

La enseñanza escolar se centra más en el aprender a conocer y en menos medida en el aprender a hacer. Las otras dos se consideran una prolongación de las anteriores.

APRENDER A CONOCER:

Tiende menos a la adquisición de conocimientos clasificados y codificados que al dominio de los instrumentos mismos del saber. Ayuda a la persona a comprender el mundo que le rodea para vivir con dignidad, desarrollar sus capacidades profesionales y comunicarse con los demás. Su fin, es el placer de comprender, de conocer y de descubrir.

El incremento del saber, que permite comprender mejor las múltiples facetas del propio entorno, favorece el despertar de la curiosidad intelectual, estimula el sentido crítico y permite descifrar la realidad, adquiriendo al mismo tiempo una autonomía de juicio.

En nuestros días, una mente verdaderamente formada necesita una amplia cultura general y tener la posibilidad de estudiar a fondo un pequeño número de materias. La cultura genera, apertura a otros lenguajes y conocimientos, permite ante todo comunicar.

Aprender para conocer supone, en primer término, aprender a aprender, ejercitando la atención, la memoria y el pensamiento.

El proceso de adquisición del conocimiento no incluye nunca y puede nutrirse de todo tipo de experiencias. Puede considerarse que la enseñanza básica tiene éxito si aporta el impulso y las bases que permitirán seguir aprendiendo durante toda la vida, no solo en el empleo, sino también al margen de él.

APRENDER A HACER

Esta más vinculado a la cuestión de la formación profesional. Se pasa del término de calificación al de competencia que combina calificación, el comportamiento social, la capacidad de iniciativa y la de asumir riesgos. Pero también, aprender a hacer en el marco de las distintas experiencias sociales de trabajo que se ofrecen a los jóvenes y adolescentes, bien espontáneamente a causa del contexto social o nacional, bien formalmente gracias al desarrollo de la enseñanza por alternancia.

APRENDER A VIVIR JUNTOS

¿Sería posible concebir una educación que permitiera evitar los conflictos o solucionarlos de manera pacífica, fomentando el conocimiento de los demás, de sus culturas y espiritualidad?

La idea de enseñar la no violencia en la escuela es loable, aunque solo sea un instrumento entre varios para combatir los prejuicios que llevan al enfrentamiento. Es una tarea ardua, puesto que las personas tendemos a valorar más las cualidades de nuestro grupo y vivimos en una competitividad en la actividad económica.

Por ello, para mejorar esta situación se deben establecer relaciones de igualdad y formular objetivos y proyectos comunes.

Así pues, sería adecuado dar a la educación dos orientaciones complementarias. En primer lugar, el descubrimiento gradual del otro. En el segundo, y durante toda la vida, la participación en proyectos comunes.

La educación tiene una doble misión, enseñar la diversidad de la especie humana y contribuir a una toma de conciencia de las semejanzas y la interdependencia entre todos los seres humanos. Para esto, es necesario primero el conocimiento de uno mismo, ya que así podrá ponerse en el lugar de los demás y comprender sus reacciones.

Por último, la forma misma de la enseñanza no debe oponerse a ese reconocimiento del otro. El enfrentamiento, mediante el dialogo y el intercambio de argumentos, será uno de los instrumentos necesarios de la educación del siglo XXI.

La educación debe también reservar tiempo y ocasiones suficientes para iniciar desde muy temprano a los jóvenes en proyectos cooperativos, en el marco de actividades deportivas y culturales y en actividades sociales.

APRENDER A SER

La educación debe contribuir al desarrollo global de cada persona: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual, espiritualidad. Todo los seres humanos deben estar en condiciones, en particular gracias a la educación

recibida en su juventud, de dotarse de un pensamiento autónomo y crítico y de elaborar un juicio propio, para determinar por si mismo que deben hacer en las diferentes circunstancias de la vida.

La función esencial de la educación es conferir a todos los seres humanos la libertad de pensamiento y de imaginación que necesitan para que sus talentos alcancen la plenitud y seguir siendo artificios, en la medida de lo posible de su destino.

Para finalizar decir que estos cuatro pilares han de darse en todas las etapas de la vida y en todo lugar.

BIBLIOGRAFÍA

Jaques Delors “Informe de la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. La educación encierra un tesoro” ediciones: Santillana Ediciones UNESCO. Madrid (1996)